

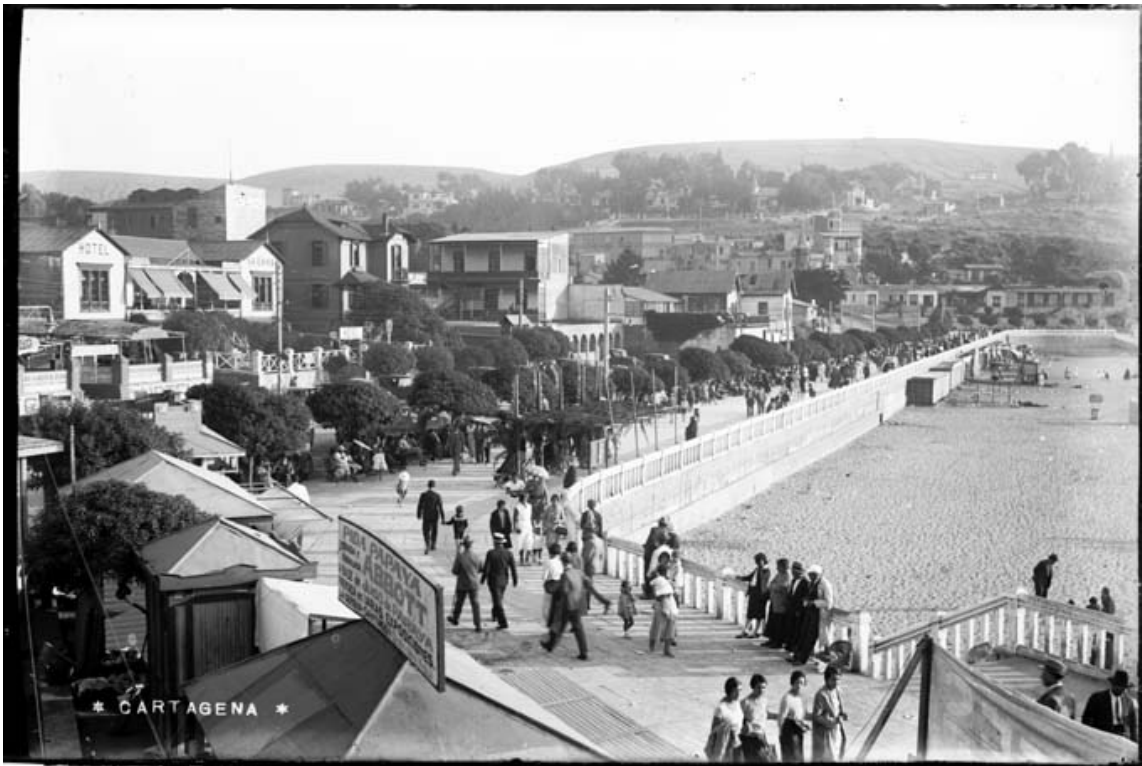


MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

El Museo te ayuda a hacer tus...

...Tareas

*DE VACACIONES A CARTAGENA,
UN BALNEARIO CON MUCHA HISTORIA*



*Vista del Balneario de Cartagena. Fotografía 1925.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*

**Departamento Educativo
Museo Histórico Nacional**

Cartagena en sus Primeros Tiempos

En 1536, durante la expedición del Descubrimiento de Chile, el Capitán Gómez de Alvarado explora la zona costera perteneciente al Cacique Chango *Huechún*, convirtiéndose en la primera autoridad española en recorrer las cercanías de lo que más tarde sería Cartagena.

Durante el periodo de Conquista, este sector se convierte en propiedad de Antonio Núñez de Fonseca, quien le da el nombre de *San Antonio*. Sin embargo alrededor de 1615 pasa a manos de Juan de Cartagena (biznieto de Luis de Cartagena, quien había sido escribano de Pedro de Valdivia), a este personaje y su descendencia se debe el nombre de la localidad.

Muy paulatinamente esta tranquila playa se irá convirtiendo en un balneario de verano, el cual comienza a recibir entusiastas miembros de la aristocracia chilena desde la segunda mitad del siglo XIX. La importancia que estaba adquiriendo esta localidad, motiva a que finalmente el 10 de agosto de 1901 se funde la *Comuna de Cartagena* por decreto supremo del Presidente Federico Errázuriz Echaurren.

El Ferrocarril llega hasta Cartagena

Durante los primeros años, a Cartagena llegaban principalmente personas de la clase alta del país, quienes contaban con los medios necesarios para realizar un viaje tan cansador y extenso como lo era éste. Antes de que en la zona se construyera el ferrocarril, las personas debían viajar en grandes comitivas de carretas y caballos durante aproximadamente 8 horas, incluso muchos realizaban el viaje en dos jornadas, durmiendo una noche en la ruta. En el año 1893 el ferrocarril se extiende desde Santiago a Melipilla, lo cual redujo el tiempo de viaje. Así, viajar hasta Melipilla demoraba entre 3 y 4 horas, quedando sólo 50 kilómetros que recorrer en carretas y caballos para llegar hasta Cartagena.

Finalmente en 1921 la línea férrea se extiende hasta el balneario, dando más rapidez y comodidad a los viajeros. Este gran progreso tuvo un sinnúmero de consecuencias; por una parte permitió que los primeros veraneantes de Cartagena, miembros de distinguidas familias de la alta sociedad chilena, construyeran sus casas de verano siguiendo la moda arquitectónica de Europa. Muchos importaron inmensos chalets

prefabricados desde Francia, y artefactos sanitarios desde Inglaterra, los cuales eran transportados a través del ferrocarril. De igual forma fue posible el avance en otros adelantos tecnológicos, pues durante esta época llega a Cartagena la electricidad, el telégrafo y el agua potable.

Al mismo tiempo, el ferrocarril representó un importante medio de acceso a las playas de Cartagena para miembros de sectores más bajos de la sociedad, quienes anteriormente no contaban con los recursos necesarios para realizar un viaje de las características explicadas más arriba.

En un principio se generó una división espacial entre el sector de Playa Chica, donde residían temporalmente veraneantes de la alta sociedad, y el sector de Playa Grande, donde llegaban personajes pertenecientes a sectores más bajos de la sociedad. Sin embargo esta división no fue suficiente para mantener la exclusividad a la cual la aristocracia chilena estaba acostumbrada en Cartagena, ya que la masificación del balneario se intensificó a partir de la década de 1940. A las facilidades otorgadas por el ferrocarril y otros medios de transporte, se sumó la mejora en las condiciones laborales de los obreros y la cercanía de Cartagena con respecto a Santiago, la Capital de Chile.

Debido al aumento explosivo de pasajeros, Ferrocarriles del Estado se vio en la necesidad de aumentar el número de recorridos hacia Cartagena durante la temporada de verano, sobre todo para enfrentar de buena forma la gran demanda de viajeros durante los fines de semanas. La mejor frecuencia de trenes permite incluso que algunas familias realicen paseos por el día a la playa, de hecho en un solo día podían salir sin problemas hasta 8 trenes desde Santiago, los cuales eran llamados trenes *excursionistas*, *facultativos* o *populares* (este último nombre se hizo conocido durante el gobierno de la Unidad Popular).



*Balneario de Cartagena. Fotografía Miguel Rubio, 1959.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*

Cartagena como Balneario Popular y Patrimonial

La gran popularidad que estaba adquiriendo Cartagena motivó a que lentamente, las familias de alcurnia comiencen a buscar otros destinos para sus veraneos, lugares más exclusivos como alguna vez lo fue Cartagena. De este modo las imponentes y hermosas casas de veraneo se van deshabitando, muchas de ellas son puestas en arriendo e incluso en venta. Paulatinamente Cartagena pasa de ser un exclusivo y lujoso balneario, a un balneario popular, donde un sin número de familias chilenas de todos los sectores sociales pudieron y pueden pasar gratas jornadas estivales a la orilla del mar. En la actualidad Cartagena es una de las playas más visitadas en periodo de vacaciones, las cifras municipales indican que durante el año 2006 se llegaron a registrar hasta 350.000 personas diariamente en la comuna durante la temporada de verano.

Hoy en día, las únicas representantes de los primeros tiempos del balneario de Cartagena, son las antiguas residencias de verano de la alta sociedad chilena. Actualmente se han convertido en hosterías, restaurantes, locales comerciales, y otras simplemente permanecen abandonadas. Pero sin duda las características de su arquitectura y estilo dan un toque y un ambiente especial a sus calles.

La importancia patrimonial de Cartagena es tal, que en el año 1999 el Consejo de Monumentos Nacionales declara Zona Típica a todo el borde costero de Cartagena, incluyendo sus centenarias casas, el casco antiguo y la estación de ferrocarril. De esta forma se espera proteger y conservar una herencia histórica que pertenece a todos los chilenos.



*Damas paseando por la playa de Cartagena. Fotografía 1940.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*



*Balneario de Cartagena. Fotografía Armijo, 1920.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*



*Bañistas en la playa de Cartagena. Fotografía 1930.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*



*Mujeres con niños paseando por la playa de Cartagena. Fotografía 1905.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional.*



*Niños jugando en el balneario de Cartagena. Fotografía Miguel Rubio, 1941.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*



*Niños y mujer paseando en Cartagena. Fotografía 1910.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*



*Vista del balneario de Cartagena. Fotografía 1925.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*



*Playa de Cartagena. Fotografía 1925.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional.*



*Jóvenes veraneando en Cartagena. Fotografía Miguel Rubio, 1940.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional.*



*Mujer en el balneario de Cartagena. Fotografía Miguel Rubio, 1944.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*



*Joven veraneando en balneario de Cartagena. Fotografía Miguel Rubio, 1941.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*



*Jóvenes veraneando en balneario de Cartagena. Fotografía Miguel Rubio, 1939.
Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*